

Periódico quincenal de depuración republicana

Redacción y Administración:

SAN ELIAS, 22-1.º

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos

MOTIVOS DE DECEPCION

El estrepitoso derrumbamiento de la monarquía en aquella gloriosa jornada del 14 de abril, en la que sobrevino la explosión de la alegría popular, tuvo su origen en múltiples factores, uno de los cuales—quizá el más importante—fué la ausencia absoluta de ese espíritu de justicia, tan necesario para la gobernación de un país a satisfacción de sus ciudadanos.

Tales factores fueron los que infiltraron lenta, pero profundamente, un viril sentimiento de rebeldía en el corazón español.

El enrarecido ambiente de nuestra patria, unido a las enseñanzas de la post-guerra, despertaron en cada ciudadano un nuevo sentimiento, a favor del cual borráronse paulatinamente la clásica apatía y la resignación del sufrido hispano, para dar paso a una insospechada actividad cerebral que había de conducirlo, a pasos de gigante, a un análisis más detenido de los hechos y, por consiguiente, a una observación constante, a una crítica *in mente* severísima de lo que en otros tiempos hubiera aceptado sin reservas, gracias a su pereza mental. Esta rápida transformación de las cualidades sensitivas, hay que reconocer no fué tan sólo privativo del español, sino que del Mundo entero: la dura lección de la gran guerra, con

sus crueldades y atropellos que contrastaban con la ausencia de rencor en los combatientes, determinó el que la Humanidad diera un paso al frente en el vasto campo del progreso y de la libertad.

Fué en el mismo espíritu de la belicosa Alemania donde primero prendió el fuego de la rebeldía contra los atropellados derechos de humanidad y las sanas doctrinas del amor al hermano.

Rusia, también, sintió una oleada de vergüenza ante tamaño ultraje y su clásica domesticidad quedó como un simple y lejano recuerdo.

En idéntica forma comportáronse otras varias naciones.

En España, donde su histórica incultura sembraba de prejuicios el ánimo de sus moradores, la transformación hubo de ser más profunda o, mejor dicho, de más notoriedad. Nuestra nación no podía escapar a sentirse sensibilizada por el ambiente mundial de la post-guerra y aun cuando con torpeza e indecisión, trazó en el azul intenso del espacio la trayectoria de un primer vuelo.

A los continuos desaciertos de los gobiernos monárquicos, hubieron de añadirse los de una época demasiado larga para ser fructífera, moderando las desatadas pasiones y los viles negocios

de la política pre-dictatorial. La dictadura de Primo de Rivera, fué un lamentable ensayo para imponer nuevos moldes a la desquiciada política española de la que todos estábamos hartos. La pasión ensombreció las pocas realidades beneficiosas de la dictadura y, al convertirse en un gobierno mucho peor que los que pretendió corregir, encendió en cada pecho la chispa revolucionaria que, convertida más tarde en formidable hoguera, había de conseguir sin lucha sangrienta, la instauración de un régimen democrático, donde cupieran las verdaderas libertades ciudadanas y, sobre todo, la justicia fácil y segura para todos sin excepción. Este fué el verdadero objeto perseguido por la gran masa de españoles que en aquella fecha memorable, derribaron con su voto un sistema de gobierno carcomido por las malas pasiones y sin la más ligera esperanza de una rectificación en sus patentes errores.

Desgraciadamente las circunstancias se encargaron de poner de manifiesto que los gobiernos de la República, no supieron ver la necesidad de dar al ciudadano la paz interior, tan largo tiempo turbada y uno de los motivos determinantes del cambio de régimen. Todas las transformacio-

nes se efectuaron en forma atropellada, si bien algunas de ellas eran de imprescindible necesidad, pero nunca tan urgentes, para dejar a un lado lo que pudiéramos llamar nervio de la República: la gran transformación del sistema político-social, la verdadera regeneración de la justicia, para suprimir de una vez y para siempre el trato de favor a determinadas clases y a determinados individuos. En esto, por desdicha del buen ciudadano, no se pensó o, por lo menos, no se le quiso dar la solución que bien merece.

Hoy nos hallamos frente a idénticos inconvenientes para la buena administración de justicia.

Para pedirla no basta tener razón; hay que tener la potencia del número, la representación en la alta política, la protección del poderoso, o la confianza en la casualidad. Y esto no da satisfacción a las ansias del buen republicano que lo esperaba todo del régimen, menos el calco de los antiguos y condenados procedimientos.

Así se explica que los veterinarios con Gordón Ordax, los maestros con Bello y Domingo y los médicos con su numerosa representación a Cortes, hayan visto resueltos importantes problemas de clase, mientras que otros más desgraciados, por no tener representación parlamentaria o razón de fuerza, han visto cercenados sus indiscutibles derechos.

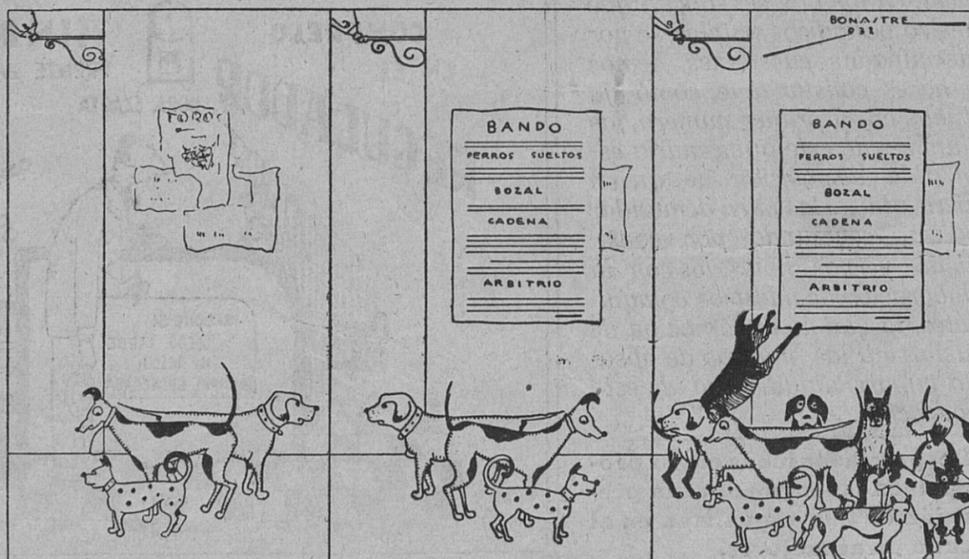
No queremos significar que las reformas alcanzadas por los citados profesionales no sean de justicia, no; lo que señalamos es la falta de equidad en las concesiones justas, alcancen a quien alcancen.

¿Es lógico que para pedir justicia un ciudadano tenga forzosamente que ostentar un alto cargo o ser político?...

Nosotros, ante esto, seguimos buscando como Diógenes, el hombre capaz de reformar esa mala costumbre hispana, de la que no es culpable la República, sino los hombres de la República.

Perrerías

Antes del bando,
el bando, y
después del bando



Lecturas buenas para los niños y niñas de uno a cien años

El trabajar, es necesario.

Trabajo con exceso, no hace falta.

Frenar el vicio: es indispensable.

Un Modesto

(En caso de reproducción, se suplica indicar la procedencia).

Temas municipales

El Mercado del Olivar

De entre los proyectos pendientes de solución en nuestro Ayuntamiento, el que más se destaca por su urgencia e importancia es el de llevar a cabo la construcción del nuevo mercado en la plaza del Olivar.

Una de las causas que lo declaran problema de urgencia, es lo antiestético del mercado actual, con los añadidos de su hediondez, su pésima situación y su patente falta de capacidad, motivo por el cual vense materialmente amontonados los puestos de venta, con las consiguientes dificultades para la circulación.

Bajo los pórticos de la Plaza de Abastos es donde más se acumulan los vendedores, hasta un extremo tal que difícilmente, puede circularse por tales sitios. Esto sin contar las casetas de desmedidas proporciones que también contribuyen a reducir la ya de sí pequeña capacidad para el paso.

Toldos improvisados con telas de saco, casetas construidas con carácter provisional, maderos, mesas desvencijadas... esto es lo que constituye nuestro mer-

cado actual. A vista de pájaro parecería un informe montón de desperdicios.

No debemos tolerar que esto continúe un momento más.

Es preciso, es urgente, que la comisión correspondiente de nuestro Consistorio, estudie con atención y cariño el proyecto del nuevo mercado y que con prontitud recaiga una solución.

Tenemos entendido que el Ayuntamiento se beneficiaría económicamente con la realización del proyecto, y esto nos parece un motivo más para justificar el desarrollo de una tan beneficiosa empresa.

Algunos ediles como los señores Llabrés Morey y Bisbal se han interesado en varias ocasiones por tan magno proyecto. ¿Qué pasa, pues, para que la cosa no siga adelante?

El señor Alcalde, tiene la palabra.

En próximos y más documentados artículos, seguiremos laborando por la construcción del nuevo mercado, necesaria reforma con que el Ayuntamiento se puede captar la simpatía del ciudadano.

El camino vecinal de C'an Pastilla

Para el Sr. Alcalde

Muchos vecinos y veraneantes de C'an Pastilla, han desfilado por la redacción de este periódico, quejándose y con muchísima razón, del abandono y negligencia, que nuestro Ayuntamiento ha demostrado, al no hacer componer el camino vecinal que desde el Coll d'en Rebas conduce a dicho caserío; la referida vía de comunicación está completamente intransitable, el verano pasado ya no podía pasar una cabra; figúrense nuestros lectores en la actualidad como debe encontrarse, teniendo en cuenta el tránsito rodado que con motivo del acarreo de arena y sillares continuamente pasa por el susodicho camino.

El turismo, no se fomenta con discursos y propaganda económica, sino con hechos, y como quiera que el elemento principal de atracción de forasteros, son las vías de comunicación, mientras éstas no se pongan en condiciones de poder ser transitadas sin riesgo de romperse la crisma, lo demás es perder el tiempo y el que se atreve a pasar una vez, no le quedan ganas de repetir la suerte, aunque tenga firmada una póliza de seguro de vida.

Esperamos que nuestra Corporación Municipal, atenderá las quejas antes mencionadas.

Olvido subsanado

Nuestro colega «El Obrero Balear» en el número correspondiente al 15 del actual, publica la siguiente nota:

«Para «JUSTICIA».—En el último número de «JUSTICIA» en una réplica a nuestro compañero R., nuestro colega nos reprocha el que no le dedicásemos unas líneas de salutación con motivo de su aparición en la palestra periodística.

Nosotros que creíamos haber cumplido con tan elemental deber de cortesía, nos apresuramos a repasar nuestra colección, resultando que tiene razón el colega. Por un descuido solo disculpable por la abrumadora tarea de confeccionar este semanario después de la jornada que nuestra subsistencia nos fuerza a realizar, hemos cometido una falta que no ha estado en nuestro ánimo cometer.

Con toda sinceridad y sumo gusto publicamos estas líneas para satisfacción de «JUSTICIA» al que deseamos luengos y prósperos años de existencia.»

Nos place que el semanario socialista se haya hecho eco de nuestra lamentación subsanando con las anteriores líneas el olvido que inconscientemente cometió, agradeciéndole su sincero deseo de que nuestra publicación tenga una larga vida.

INSTALACIONES ELÉCTRICAS

De todas clases — Radio y piezas sueltas, para construcción

PORCEL Y MARTORELL
Plaza Juanot Colón, 27 - Telf. 2164

Ante unas sugerencias

Habiendo recibido esta redacción varios comunicados de diversas organizaciones y de particulares, entre ellos uno del Colegio Oficial de Practicantes en medicina y cirugía de esta provincia, en los que se solicita que nuestro periódico se interese por determinadas cuestiones, hemos de hacer constar que, como ya dijimos en el primer número, las columnas de este quincenario están a la disposición de quien quiera utilizarlas para demandar justicia, esperando por consiguiente, vernos honrados con la colaboración de nuestros comunicantes, la que no dudamos ha de ajustarse a las normas de absoluta imparcialidad, alma de esta publicación.

Desprecia las ideas cuyos propagandistas tengan la vana pretensión de que no existen en el Mundo otras mejores.

Revoltillo

AL Sr. Royo Villanova van a dedicarle un homenaje, entre otras cosas, por haber sido capaz de sostener doce enmiendas en una tarde con sus correspondientes doce discursos.

Nos parece una idea excelente y hasta tiene la virtud de sugerirnos otra no menos acertada.

¿Por qué no se establece en el Congreso un record de resistencia parlamentaria obstruccionista?...

El premio al vencedor pudiera consistir en una medalla en cuyo reverso figurara un plumero y, en el anverso, una gruta prehistórica con la siguiente inscripción: «Las Cortes al mérito subterráneo».

HASTA ahora habíamos creído en la habilidad política del Sr. Lerroux, pero después de su discurso en Zaragoza, en el que hizo promesas de aspirante a concejal, hemos rectificado nuestra creencia.

¿Qué poquita cosa basta para dar al traste con una reputación!

¿QUE cosas tienen los Ministros!

El de Obras Públicas en una reciente disposición, asegure que el servicio sanitario de los trenes queda atendido porque en cada uno de los botiquines figura un folleto conteniendo las instrucciones oportunas para el uso del material sanitario de los mismos.

¿Qué ocurre un accidente?...

Pues a leerse el parrafito que corresponde para enterarse de lo que hay que hacer. Es muy sencillo.

LA Caja de Pensiones para la Vejez nos va resultando un cajón de sastre, y perdonen los sastres la comparación.

Ahora anuncia a bombo y platillos—costumbre de la casa—que va a establecer todo un instituto antituberculoso con personal técnico, etc. etc...

¿Qué entenderá la poderosa empresa capitalista por personal técnico?

La tuberculosis—¡lagarto, lagarto!—ha de combatirse mejorando el medio económico del obrero y no aprovechándose de sus ahorros y de su candidez.

Sobran pompas y faltan realidades.

EL diputado Sr. Sainz Rodríguez se defendió con los pies de la agresión del Sr. Pérez Madrigal.

Apostamos a que el Sr. Sainz Rodríguez fué futbolista en sus buenos tiempos.

Lo que nos queda por saber es si hizo goal.

Al paso que vamos los pasillos del Congreso quedarán convertidos en campo de deportes.

HEMOS observado que el orondo concejal integrista Sr. Cortés hace mutis por el foro siempre que se debate algo serio.

¿Donde está la integridad integrista del del integro Sr. Cortés?

¿QUE bien habla el catalán el señor Sales Aguiló!

De haber estado presentes en la sesión del 20, los hijos ilustres hubieran salido de sus telas para felicitarle.

Es una lástima que un concejal como el Sr. Sales Aguiló no sepa hablar nuestro dialecto porque le entenderíamos mejor.

EN un mitin celebrado en Avila, el ministro de Justicia señor Albornoz dijo «que la revolución española va labrando un nuevo Estado sin cercenar las libertades ni acosar a determinadas clases...»

El, puede que no; pero algún compañero de Gobierno como el de Gobernación—pongamos por caso—permite que se destruya y acose una humilde clase...

¿Para qué mencionarla?

Lo que importa es la certeza del hecho para afirmar que esto no funciona bien y que la justicia, la igualdad y otras libertades ciudadanas no deben ser sólo jarabe de pico...

PEDICULUS

Lerroux y los socialistas

El discurso de Lerroux en Zaragoza y el manifiesto de los partidos Socialista y Unión General de Trabajadores como réplica, animan de tal modo el panorama político, que todos los demás problemas quedan relegados a segundo término.

ELECTRICIDAD :: RADIO

Venta, instalación y reparación

ELECTRA COMERCIAL

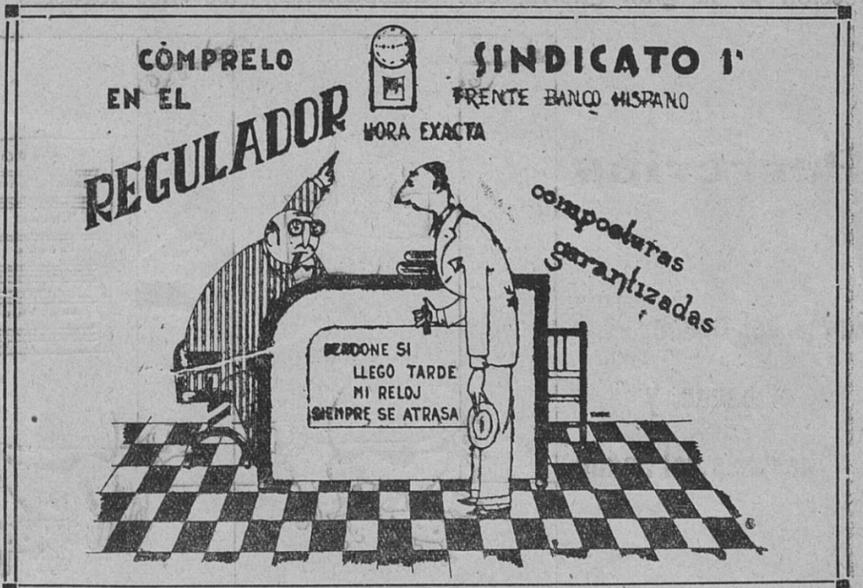
(Pedro A. Peña)

Cadena, 4

De aquí que no podemos dejar sin comentario el tal discurso y el dicho manifiesto.

Y analizando estas dos diferentes manifestaciones de la expresión del sentir político, bajo el punto de vista de nuestra ideología netamente republicana, sin partidismos que no profesamos y con miras elevadas, hemos de empezar por señalar que a nuestro parecer la razón no alcanza ni a uno ni a otro.

En primer lugar porque Lerroux al negar su participación en el actual go-



bierno, cosa que lamentamos, no debía haberlo sostenido y aun más rebusterlo confundiendo con la República, en aquella sesión memorable en que comportándose como ultra-ministerial habló de formar el cuadro. En segundo lugar porque entre esta actitud de Lerroux y el discurso de Zaragoza no han mediado circunstancias políticas que motiven este cambio tan radical y tan enérgico del jefe de los radicales. En último lugar, porque Lerroux con los votos de minoría aprobó la casi totalidad de las reformas que hoy critica y achaca a los socialistas.

De todo ello deducimos que no es la lógica, sino la pasión, el móvil de la actitud enérgica del caudillo radical.

Tampoco creemos que el manifiesto de los socialistas y de la Unión General de trabajadores (apolítica) esté justificado ni esté en lo cierto.

Porque la representación de ciento y pico de diputados no creemos sea el reflejo de las fuerzas de estas dos agrupaciones. Bastará para probarlo el recordar que, aparte las disidencias exteriorizadas estos días, las fuerzas comunistas, sindicalistas y anarquistas pudieron prestar sus entusiasmas y copiosos votos a los diputados de la conjunción, quedando ellos sin representación en Cortes, y sabido es el divorcio de estas fuerzas con las que se reflejan en el manifiesto.

Tampoco tendría la importancia que quieren darle los primates; las actitudes extremas que recuerdan por si llega el caso, porque bastante trabajo tendrían con salir a la calle y rendir cuentas a los que seguramente se las exigirían; el partido comunista, la confederación nacional del trabajo y la federación anarquista ibérica.

En último lugar porque los capitanes de estas fuerzas, antes entrenados y decididos en las luchas mitinescas, en las barricadas y en las cárceles es de suponer no dieran su rendimiento después de gastar automovil, llamarse S. S. vestir de frac y habituarse al champagne.

Por todo ello, nosotros que no hemos disfrutado del poder, que no somos ni candidatos al poder, pero que ansiamos y nos conformamos con ver que los asuntos públicos se enfoquen desde puntos de vista más elevados, lamentamos el grave daño que tanto el discurso del Sr. Lerroux como el manifiesto de las fuerzas reseñadas están causando a la República.

Creemos que ni Lerroux debía haber aludido a quien aludió en su discurso

de Zaragoza, ni los otros debían haber exteriorizado un manifiesto tan enérgico tan tendencioso y sobre todo, tan mal orientado. Porque hay que reconocer que la situación de la República es muy delicada en estos momentos después de los hechos reseñados y la solución deberá ser también una solución que no entrevemos pero que nos sentimos sea muy delicada y quizás no exenta de violencias que al fin y a la postre no pueden beneficiar a nuestra amada República.

Nosotros creemos que el principal problema está en la unión de las fuerzas republicanas y el principal mal en sus luchas intestinas; debieran aprender ejemplo de las fuerzas socialistas que en esto son maestras; maestras en disciplina, en energía, en compenetración.

Todavía es más; creemos que si las fuerzas republicanas, netamente republicanas, hubieran actuado con unión y con disciplina que es como fueron a la lucha y salieron victoriosas, no les hubiera costado nada, agradecer en cuanto vale la colaboración socialista y desprenderse sin recelos ni disgustos de esta enorme fuerza parlamentaria.

De este modo hubieran laborado mejor y con mayor eficacia en el afianzamiento de la República y no hubieran dado la fuerza y los entusiasmos de que hoy hacen gala y con cierta razón, las fuerzas cavernícolas, a las que tratando de aniquilarlas están fomentando sin darse cuenta.

Porque en esto si que van equivocados los dirigentes de la política nacional; en vano tratan de quitar importancia al movimiento de derechas que solapadamente se infiltra en la conciencia nacional, como torpemente creyeron los últimos gobernantes del abolido régimen, en que el movimiento antimonárquico era poco menos que despreciable.

El hecho es que cada vez que el cuerpo electoral interviene para demostrar su pensar en las numerosas luchas parciales que de poco tiempo a esta parte se han sucedido, imprime a sus victorias un sello, un significativo que no es alentador para los que amamos el actual régimen.

Y nosotros creemos, volviendo al tema que tratamos en el presente artículo, que ni la experiencia de Lerroux ni la sensatez de unos partidos tan acreditados como tales, debían haber provocado un espectáculo tan de lamentar por quien votó y siente la República.

X

Lector: este periódico es tu propia defensa.

Debes protegerlo y divulgarlo.

El ampara tus derechos.

Obrero: no te dejes engañar por los enemigos de la República.

Tantísimos años de régimen monárquico deben bastarte para conocer su fracaso.



Pareando

*En Ginebra celebra sus sesiones
La inútil Sociedad de las Naciones.*

*De tanta discusión lo más cierto
Es que cuesta montañas de dinero.*

*Para ver desarmada una potencia
Será preciso armarnos de paciencia.*

*Claro que los discursos son modelo
De dicción, de hermosura y de camelo.*

*El desarme propugnan las naciones
Y aumentan de calibre los cañones.*

*La verdad es, que es cosa divertida
Esa absurda comedia de la vida.*

CÉSAR.

De Administración

Una vez más rogamos a nuestros suscriptores de los pueblos que envíen a la mayor brevedad la cantidad de 1'80 pesetas, importe de la suscripción del presente semestre. De no hacerlo dentro de este mes se les considerará dados de baja.

Es necesario que nuestros suscriptores se den cuenta de las dificultades que crean a esta administración con su descuido.

Las bellas quimeras

Vivir trescientos años! Tal es el ideal cuya realización promete el doctor Kindery, conocidísimo en los círculos científicos de Londres. Su teoría, que debemos abstenernos de todos los alimentos que tiendan a mineralizar los huesos y a endurecer nuestras arterias. «Los huesos de los niños—dice el doctor—semejan gelatina; pero con la edad se vuelven duros y quebradizos; de igual manera, todo nuestro organismo, absorbiendo gradualmente las substancias calcareas contenidas en la alimentación, se osifica, y la vejez no es otra cosa que la mineralización de los tejidos. Nos hacemos tierra, en una palabra, como si la tierra, que es adonde tornamos (salvo el espíritu), nos llamase a su seno día tras día... La muerte — prosigue el sabio — no es más que la última consecuencia de esa mineralización orgánica; de donde se deduce que es posible, absolutamente posible, prolongar la vida, retardando la marcha de ese proceso. ¿Por que no vivir dos, tres siglos? ¿Quién nos lo impide?»

Y acto seguido, Kindery nos brinda un tratamiento completo que ha de asegurarnos el triunfo sobre la vejez... Es fácil: se reduce a una dieta, a comer mucha fruta, sobre todo manzanas jugosas, y a prescindir de carnes, aves y pescados. Hemos de comer vegetales y hemos de beber cada día tres vasos de agua destilada, vertiendo en ellos diez o quince gotas de ácido fosfórico diluido que es, según el célebre doctor, la substancia que mejor defiende el sistema contra la vejez. Aconsejamos a todos los que tengan la desgracia de tener que beber agua de la célebre fuente de la villa, que en todo tiempo, procuren ingerirla destilada, si no quieren sucumbir prematuramente mineralizados, mientras no se realice la tan cacareada canalización, que en nuestro concepto, va a durar más que el pleito de la autonomía catalana.

Nota curiosa. Toda el agua que se beba después de los treinta y cinco años

ha de ser destilada. Otra nota más curiosa todavía. El sabio médico ha inventado un instrumento llamado biómetro, que registra la fuerza vital del individuo. Si el biómetro acusa pérdida de fuerza, Kindery somete al paciente a un reposo absoluto y le administra un baño eléctrico muy intenso que le repone y le rejuvenece.

Por último, el doctor confía en que él mismo, sometido a ese régimen, podría vivir lo menos ciento ochenta años... ¿Para qué?—sonreimos—, ¿Que mayor desgracia que sobrevivir a cuanto hemos amado y encontrarse solo, horriblemente solo, con el alma yerta y convertida en un cementerio de recuerdos?..

La vida es dura, es hostil aún para los que encontraron en ella más fáciles caminos.

La vida rinde porque es lucha, desasosiego e interrogaciones sin respuesta.

La juventud se asombra del extraordinario y desesperado apego que la ancianidad tiene a la vida. Un gran periódico francés ha interrogado a una porción de octogenarios para pedirles sus impresiones acerca de la vida en la senectud, y todos declaran que jamás han disfrutado tanto viviendo como después de haber cumplido los setenta. «Pese a sus achaques, a su ruina fisiológica, a todos los dolores y las renunciaciones de la edad, se encuentran espiritualmente más satisfechos y con más ganas de vivir que en la juventud.

Lo explican diciendo que en tan avanzada edad se entiende «la verdadera filosofía de la vida» y no se sufren en vano duelos por lo pretérito que está muy lejos, ni ansiedades por el porvenir.

¡Y la Muerte, que escucha, se encoje de hombros y sonríe implacable, mientras jóvenes y viejos vamos hacia ella, pasito a pasito, fatalmente, inexorablemente, soñando con el elixir de la inmortalidad, que es otro sueño, que es otra ilusión voladora: al país azul de las quimeras!..

CÉSAR DEL CAMPO

Cuestiones Sanitarias

MEDICOS Y PRACTICANTES (1)

Los practicantes han sido aludidos por un médico acremente, censurando su deseo de elevación cultural, sus aspiraciones de superación profesional y calificados de plantel de intrusismo. El tono de la alusión prolijo sostenido en dos artículos es despectivo y mortificante a nuestro juicio.

Es cierto que algunos practicantes se exceden abusiva, inmoral y delictivamente en sus atribuciones, haciendo usurpación de funciones y fomentando entre la gente ineducada e inculta el desdén hacia la sapiencia, la petulante sapiencia del médico, aconsejándoles la eficacia de los medios curativos que están al alcance de los practicantes. Alguno de éstos ha sabido hacerse una considerable consulta.

Pero el médico debe de estar por encima de estas perversidades, como lo están la masa de los practicantes. Es el légamo, el tamo pardo y sucio que sedimenta toda agua y toda estancia por pura y cuidada que esté; sólo hay que

preocuparse de afinar la limpieza e higiene, pero contando que es inevitable eliminar totalmente los posos.

En nuestra profesión existen y no debemos ponernos en trance de que los mismos practicantes nos lo recuerden y mucho menos que nos los censuren. No toleraríamos que generalizasen ni siquiera que señalaran aquellos rincones de ignorancia supina y de inmoralidad manifiesta o solapada que forzosamente padecemos y que son los inexcusables bajos fondos de toda colectividad. Sin ir más lejos callada, resignado, pacientemente un matiz de la actuación pro-

Vicente Martí

PRACTICANTE

PEDICURO - CALLISTA

De 12 a 2 y de 5 a 8 noche

Sindicato, 165 - ent.º

PALMA

Colmado Fiol

Mantequillas—Quesos superiores

Frente Cadena Teléfono, 1376

fesional en que se ventilan grandes intereses económicos. El articulista ya toca ese punto, pero a nuestro juicio injustamente, con poca altura. Es indudable que todo médico debe conocer y está en su perfecto derecho y nada puede impedir que practique los servicios y técnica vulgares que integran el exclusivo caudal profesional de los practicantes. Pero hay un punto, una frontera que es el médico el interesado principalmente en marcar y destacar, y esta frontera que tiene una justificación científica en la división del trabajo, termina para el médico en donde comienzan los conocimientos y aprendizaje del practicante.

Estos conocimientos del practicante constan en un programa y en unos estudios que ha sido confeccionado por los propios médicos y hay que suponer que no arbitrariamente, sino por una necesidad meditada.

Y ello es indudable, el médico no debe, como norma general, dentro de la conducta recta de su profesión, descender (ya que el articulista da un sentido jerárquico exangüe de simpatía democrática en sus artículos) a la inyección hipodérmica, al lavado uretro-vesical, al cateterismo, etc., aunque dentro de su perfecto derecho puede descender aun más, a la administración horaria de los medicamentos por ejemplo, que se delega en enfermeros o familiares.

Pero el punto neurálgico está precisamente en la parte crematística y ella padece enormemente el prestigio y la dignidad del médico, puesto que los honorarios que ha de cobrar el médico por estos pequeños menesteres son superiores a los que percibe el practicante y el enfermo se percata de esta desproporción entre el título profesional y honorarios formulados y parvedad de la técnica por otro y... desconfía, naturalmente.

El médico no debe ni abdicar ni descender de su lugar estratégico de ordenación y mando y son casos especiales aquellos en que una razón especialísima le haga claudicar.

No solamente bajo este aspecto debemos proteger al practicante, sino nuestro interés debía cifrarse en que fueran ellos los que ejecutaran aquellas prácticas que toleramos a nuestros enfermos o sus familiares (cateterismo, inyecciones, etc.), y sin embargo bien poco paramos mientes en estos detalles, que restan considerables ingresos a nuestro auxiliares. Y ellos callan discretamente.

Pero hay más, y es que todo médico consciente debía propugnar por la ampliación de los estudios del Cuerpo Auxiliar, y en un artículo en que trataba de este tema, así lo decía. Sondajes duodenales, recuentos globulares, determinación minuciosa de urea, de azúcar, acetona en orina, sangre etc., son prácticas en muchos casos para hechas cotidianamente a la cabecera del enfermo y sólo posible con personal auxiliar culto y adiestrado y prescindimos de estas periódicas y frecuentes investigaciones espaciándolas y recogiendo los dictámenes tardíamente por costosos y hechos a distancia. El practicante debería cultivarse en estos menesteres y otros muchos que se reputan hoy día como exploraciones de excepción difíciles y de costoso y molesto material, cuando son sencillas, exigen poco material y tienen el valor apremiante de una temperatura.

Por último, debemos estar interesados en que se eleve el nivel cultural, la sensibilidad del practicante, no sólo porque con ello se afina la técnica que nos auxilia, sino porque el matiz, el detalle de imponderable valía para la función científica del médico, sólo se puede captar con una perspicacia y dotes de observación y crítica que sólo lo da la mayor cultura. Y el practicante debiera ser nuestro más apreciado colaborador.

JOSÉ MORALES DIAZ.
Jefe del Servicio de Medicina del Hospital-Asilo de San Rafael.

N. del R.
(1) Cirujanos menores.

Este periódico no sirve los ideales de ningún partido. Sólo sirve a la República.

Guillermo Simó

Auxiliar Médico

Consulta:

De 11 a 13 y de 18 a 19

Monterrey, 28

SANTA CATALINA

Compradores

No dejen de visitar la agencia de

RAMÓN MIRANDA

Plaza Palou y Coll

si desea comprar o vender con toda equidad y rapidez.

PACO ALVAREZ

Sombrerería San Miguel

ÚLTIMOS MODELOS

Marcas Nacionales y Extranjeras

PRECIOS ECONÓMICOS

SAN MIGUEL, 30 :- PALMA

Gran

Vino-Tónico

ANIBAL

TAL COMO VIENE

En el caserío del Arenal, existe una escuela mixta, en cuyo establecimiento instructivo, la profesora sigue un procedimiento pedagógico, completamente ultramodernista, que consiste en expulsar a los que asisten cuando cometen alguna falta; en poco tiempo van ya despedidos siete u ocho alumnos, por el mero hecho, de no haber realizado los trabajos a ellos ordenados, en el tiempo designado por la maestra; el último caso de expulsión, fué motivado porque un niño que no había terminado el trabajo de escritura al finalizar la clase, fué castigado a quedarse hasta haberlo verificado, pero al dejar al alumno completamente solo, tuvo miedo y se fué a su casa; al día siguiente al presentarse a clase, la profesora lo puso de patitas en la calle, con prohibición absoluta y terminante de volver a la escuela.

El procedimiento nos parece dema-

siado radical y neroniano, aconsejando a la señora profesora que con duchas de agua fría, tazas de tilo y flores de azahar, se calme los nervios, y sobre todo que reflexione, que la pensión que cobra del estado, es para acoger e instruir a los pequeños no para tirarlos a la calle.

UNO DEL ARENAL.

De entre todos los idearios, elige aquél que no ponga fronteras a la natural expansión del pensamiento.

Casa - Janer

Sastrería y

Camisería

SINDICATO, 35

Del "Libro de Oro,, de la Humanidad

Las más grandes almas que ha producido la Humanidad han sido reencarnacionistas.

(Max. Muller)

* * *

Es indiscutible que en la teoría de la reencarnación encontramos la única explicación posible a las desigualdades e injusticias aparentes de la vida. Es la única teoría que encuadra con la justicia.

(Atkinsón. *Las leyes del pensamiento cap. XIII*)

* * *

Vosotros, los que esperais ansiosamente la hora de una cita... solo vosotros comprendereis la febril excitación en que vivo yo, y que he pasado los días más hermosos de mi existencia aguardando a una mujer que no llega nunca ¿Donde me ha dado esa cita misteriosa? No lo sé; acaso en el cielo, en otra vida anterior, a la que solo me liga este confuso recuerdo.

(Gustavo Adolfo Bécquer. *Pensamientos*)

* * *

La reencarnación es la única teoría en que puede creer un pensador.

(Hume)

* * *

No es ateo aquel que niega la existencia de los dioses que adora la muchedumbre, sino aquel que atribuye a esos dioses las opiniones de la muchedumbre.

(Epicuro)

TIENDA DE MUEBLES
Dormitorios: Comedores: Grandes Salones: Recibidores y sillerías de todos estilos: : : :

Guillermo Tortella

TIENDA:

CAPUCHINAS, 24

PALMA DE MALLORCA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. que vive en la calle de de la ciudad de se suscribe por un al periódico **Justicia**.
El Suscriptor

Córtese y envíese a SAN ELIAS, 22-1.º - Administración.

De los artículos firmados responden sus autores.